PROFECÍA Y CÓDIGO DA VINCI - II

Pastor Oscar Arocha
28 de Mayo, 2006
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

"Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación" (2 Pedro 3:4)

Inicio con dos preguntas: ¿Qué es el código Da Vinci? ¿Por qué hablar de la profecía y este libro?

Sobre la primera pregunta. El código Da Vinci es un libro muy famoso, escrito en años recientes y cuyo tema central o lo que le ha dado fama es que presenta al Señor Jesús como un hombre pecador cualquiera, o que niega abiertamente que Jesús sea el Unigénito Hijo de Dios. El libro es una blasfemia. Un escrito ateo. Sobre la segunda pregunta, respondemos: La profecía del Nuevo Pacto revela que vendría tiempo donde el ateismo sería algo muy popular, y entiendo que este libro evidencia esa nefasta realidad. El ateísmo y las burlas contra Jesús, o negar que sea el hijo de Dios no es algo nuevo; desde los tiempos de su ministerio terrenal se han visto, cuando lo crucificaron fue calumniado, y ahora es un mal con carácter de epidemia. Se han vendido millones de ejemplares, y millones están disfrutando la película, en las principales capitales del mundo y de Latinoamérica se ven a diario miles de personas haciendo filas para ver o recrearse con esta película. Estudiamos este tema para que esa mala influencia mundial del ateísmo no afecte negativamente al Creyente, o que al ver que fue profetizado hace más de dos mil años, entonces esto sea como una vacuna que nos inocule contra esa epidemia. Eso responde las preguntas.

Recapitulación. Esta profecía informa al pueblo Creyente, que habría de llegar una época donde el cristianismo sería puesto en duda generalizada por los ateos, y esto con provocaciones burlonas. Se estudió el Origen de sus burlas o ateismo. El Código Da Vinci, y otros similares son el fruto de mezclar su temor religioso natural con sus pasiones pecaminosas, nótese: "Burladores, andando según sus propias concupiscencias". Esos ateos enfocarán sus burlas contra la Venida de Cristo, ya sea la pasada o futura: "Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" No nos extrañemos que en una generación adultera y pecadora tales escritos tengan gran aceptación de la gente, y que además pudiera producirles mucho dinero a sus autores. Hacen maldad, blasfeman, engañan, se burlan de Cristo, y como Dios no le castiga concluyen que no hay Dios, y mucho menos que un día Jesús volverá. La razón última del éxito de venta del Código Da Vinci, la historia de Judas, los escritos de Nostradamus, no es por curiosidad de la gente, o eficaces métodos de mercadeo, sino el cumplimiento de un juicio sobre la raza humana: "En los postreros días vendrán burladores".

El esquema de estos sermones es así: **Uno**, La provocación de los burladores: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?" **Dos**, El argumento de sus burlas: "Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación". **Tres**, Un estudio sobre el ateísmo Moderno.

I. La provocación de los burladores del Evangelio (cont.)

Entendemos que los dardos de estos escritos ateos son contra la Persona de nuestro Salvador y específicamente contra la doctrina bíblica de Su Regreso glorioso. Entonces hay que fortalecer nuestra convicción de tal doctrina en los corazones Creyentes. Tenemos que hablar de la Venida de Cristo, y para hacerlo hemos de considerar antes otros asuntos. Al leer otra vez llama nuestra atención esta expresión: "… Vendrán burladores, … y diciendo:". Enfoquemos esta palabra "Burladores" y "diciendo".

Naturaleza de estos burladores.

No nos cabe la menor duda que el escritor del Código Da Vinci es un burlador, o que pertenece al grupo que señala esta profecía del apóstol Pedro. Ahora bien, ¿qué es un burla? En sentido teológico es esto: Es una expresión sarcástica, oral o escrita, con menosprecio del Evangelio, y cuyo objeto es ofender o maltratar nuestra creencia en Cristo. Es un reto o provocación burlona. De manera que al leer esos escritos será notorio su evidente interés de menospreciar el cristianismo. Atacan la cabeza para debilitar sus miembros. Un texto provee imagen de esta obra de maldad: "¡Ay de la tierra y del mar! Porque el **diablo** ha descendido a vosotros y tiene grande ira, sabiendo que le queda poco tiempo."" (Apoc.12:12). Mientras menos tiempo le quede al diablo, mayor será su furia contra Cristo y contra Su pueblo, los incrédulos irán de mal en peor. El Dios de este mundo es Satanás, entonces el éxito de venta de tales libros es propio, aunque eso no quite que un corazón Creyente se escandalice por tal perversidad o blasfemia. Que nadie, pues, se sorprenda.

Un texto informa sobre el concepto de estas burlas: "Más ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y no hubo ya remedio" (2Cro.36:16). La burla es una acto de menosprecio en el corazón y lenguaje de la gente, es desdeñar o tener en poco la Palabra de Dios: "Menospreciaban sus palabras". Tal es el mensaje del Código Da Vinci; se esfuerza por mostrar que el Señor Jesús no es el Hijo de Dios. Como consuelo al Creyente sépase que la aparición generalizada de tales escritos es signo de que el juicio final está más cerca: "No hubo ya remedio", o se acabó el tiempo. Nadie quiera estar en los zapatos del autor del Código Da Vinci, y compartes. Aquí es pertinente una explicación sobre la naturaleza de estas burlas, oiga esta sentencia bíblica: "Dios no puede ser burlado" (Ga.6:7). Un hombre malvado pudiera en su propia mente violar la honra de una virgen; no obstante la virgen no ha sido tocada, de modo semejante estas burlas contra Cristo, no pueden afectar Su gloria: "El fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos" (2Ti.2:19).

La propaganda de los burladores.

Leo: "Vendrán burladores, … y diciendo:". Cuando uno se detiene específicamente en la acción encerrada en esta palabra "diciendo", se pueden traer términos equivalentes e iluminar la idea. Se puede decir que la profecía asegura que vendrán burladores diciendo, anunciando, proclamando su ateismo. Al ver la maquinaria propagandista levantada con el Código Da Vinci, uno ve semejanza con la profecía traída por el apóstol Pedro. Las burlas serán contra el Evangelio, en particular la negación del Señor Jesús como el Unigénito Hijo de Dios.

Aplicado al tiempo presente es, que no sería chocante ver la Radio, TV y periódicos siendo empleados para difundir estas burlas. **Pregunta**: ¿Acaso no es eso mismo lo que

estamos viendo? Seguro que sí, entonces nadie se sorprenda, está profetizado. Hagamos un paralelismo con otro pasaje para esclarecer la idea propagandista: "Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas! Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea" (Mat.21:9-11). Eso fue por un día, la propaganda oral de los seguidores de Jesús inundaron a Jerusalén. Ahora volvamos a nuestro texto: "En los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo…" (v3-4). Esta propaganda no sería por un día, sino por una época: "Los postreros días." Entonces afirmamos: Que libros como el Código Da Vinci, las profecías de Nostradamus y la historia de Judas no son aislados, sino mosaicos de un cuadro profético.

Imposible no encontrar tropiezos en el camino del Cristianismo, se levantarán piedras para impedir nuestro avance, pero si somos advertidos, entonces cuando lleguen, el daño que hagan, en el peor de los casos será disminuido, y además la fe saldría fortalecida, ya que concluiremos que Dios nos cuida y advierte el peligro antes que llegue. He aquí un edificante caso.

Ahora hemos de seguir considerando el asunto dentro de su contexto. Veamos el orden de esta profecía: Un titular o anuncio: "Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento" (v1). El peligro de una epidemia: "Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación" (v3-4). El remedio divino o vacuna espiritual: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (v9). El remedio bíblico para estos tiempos es ver con ojos de fe el Regreso glorioso de nuestro amado Salvador, el Señor Jesús. Tal es la vacuna prescrita como antídoto contra esa plaga.

La mente del ateo.

Enfoquemos su burlona pregunta: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?"; de la pregunta hecha por la conducta y palabras de estos ateos se infiere, que consideran la paciencia de Dios un engaño o falsedad, cuestionan con mala actitud la sabiduría y paciencia de Dios. De otro modo, que la Venida de Cristo no puede ser verdad, porque Dios, según ellos, se tarda mucho, y así concluyen que no hay Dios, que la venida y doctrinas de Cristo fueron una fabula cualquiera, de ahí escriban libros como el Código Da Vinci. Hay un texto bíblico que retrata la reacción del incrédulo frente a la paciencia de Dios: "Más si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse" (Lc.12:45). Cuando el corazón humano es dominado por la impaciencia, su conducta se inclina a la maldad e injusticia. Esos autores ateos nos están golpeando, nos burlan, y están dedicados a sus codicias. Volvamos a nuestro texto: "Vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo…" (v3-4). Toda esta nube de maldad y ateismo se reduce a una sola causa, un malvado corazón: "Siguiendo sus propias pasiones" (v3 BLA).

Consuelo al Creyente.

Leo sobre el remedio: "El Señor no tarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (v9). Aquí hay dos asuntos: La paciencia de Dios con el pecador: "El Señor es paciente para con nosotros", y la razón de esa paciencia: "No queriendo que ninguno perezca". La compasión del Cielo ha introducido la paciencia para evitar la condenación que merecen los pecadores. Los que hoy están en el camino de la fe, o que marchan hacia la posesión de la felicidad eterna, es porque se acogieron a los términos de la paciencia. Siempre ha sido Su manera para tratar con Sus enemigos, note como se les mando a los hijos de Israel: "Cuando te acerques a una ciudad para combatir contra ella, le propondrás la paz" (Det.20:10). Lo primero no era que las tropas atacasen, sino dar lugar a la paciencia. Y lo mismo encontramos con el Evangelio: "¡Ay de ti, Corazón! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si se hubieran realizado en Tiro y en Sidón los hechos poderosos que se realizaron en vosotras, ya hace tiempo se habrían arrepentido en saco y ceniza" (Mat.11:21). Grandes portentos y milagros fueron hechos en sus calles y casas antes de que cayera sobre esas ciudades el juicio divino. Cuando el profeta fue enviado a predicarle a Nínive, no quería que los ninivitas se salvasen, sino que se perdieran, sin embargo el Señor fue muy enfático y claro de como debía ser su mensaje de arrepentimiento: "Jonás comenzó a recorrer la ciudad durante un día de recorrido, y proclamaba diciendo: "¡De aquí a cuarenta días Nínive será destruida!" (Jon.3:4).

Dios no es como nosotros, pues si tenemos poder de vengarnos damos la orden de destrucción o destruimos tan pronto como recibimos la ofensa, aun en hombres muy santos esto es así. Un caso: Nabal había avergonzado los hombres de David con palabras ofensivas y negó pan, y cuando David lo supo, mire su reacción: "Luego David dijo a sus hombres: ¡Cíñase cada uno su espada! Y cada uno se ciñó su espada. También David se ciñó su espada, y subieron tras David unos 400 hombres" (1Sam.25:13). Esto es, matemos al que nos ofendió. Pero Dios no es así, El es lento para la venganza. Tú y yo hemos pecado en demasía, sin embargo ha dado el Evangelio, que no es otra cosa que ofertas de paz. Aquí mismo como Iglesia tenemos más de veinte años ofreciendo a los pecadores que se ponga en paz con Dios, antes de que llegue el tiempo que se agote Su paciencia. Si las aguas son represadas, cuando la suelten vendrá con grande violencia y destrucción.

Hay un día en que la ira de Dios vendrá sobre la tierra, no sólo contra estos ateos, sino también los muertos serán resucitados y traídos a juicio. El Señor no es fácilmente provocado por nuestros pecados, pero sí fácilmente ganado con nuestro arrepentimiento. El probará todo medio para ganarnos, antes de declararnos la guerra. Toda negociación nos será presentada antes que la espada sea manchada con sangre de juicio. Cuan inefable es Su paciencia para con todos, entonces proclamémoslo con alegría: "El Señor no tarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (v9). No hay hombre que aborrezca el fruto de su trabajo. El amor del padre está unido a su hijo por la sencilla razón de que lo engendró. El Creador no aborrece Su creación, o lo que ha hecho. El aborrece el ateismo, pero no la criatura, y por esa razón le ofrece condiciones de paz, que se arrepientan y vuelvan a El. El Señor condena libros como el Código Da Vinci, pero al mismo tiempo lo llama a que se convierta. Esos ateos son grandes pecadores, pero no dejan de ser hombres, Dios los

llama al arrepentimiento para salvarlos del pecado.

Vimos: Que el cristianismo sería puesto en duda generalizada por los ateos con provocaciones burlonas. Hoy se estudió la naturaleza de los burladores. Que el escritor del Código Da Vinci es un burlador, o pertenece al grupo de esta profecía. Ellos se esfuerzan por mostrar que el Señor Jesús no es el Hijo de Dios; pero sus escritos son un consuelo, ya que son signos que el juicio final está cerca. Además se vio la propaganda de los burladores. La maquinaria propagandista del Código Da Vinci, se asemeja con la profecía que dio apóstol. Las burlas serán contra el Evangelio, o la negación que el Señor Jesús es el Hijo de Dios. La Radio, TV y periódicos siendo empleados para difundirlas. Sobre la mente del ateo se dijo, que si el corazón es dominado por la impaciencia, su conducta se inclina a las injurias e injusticias. Por último se consideró un consuelo al Creyente, o que la aparente tardanza del Regreso de Cristo es la paciencia de Dios con fines de salvar a los pecadores, incluidos lo ateos.

Aplicación

1. Hermano: Es certísimo, el Señor Jesucristo un día volverá, no lo dudes.

Recuerda que Satanás, los gobernantes de Israel, Herodes, Pilato y gran parte del pueblo se unieron contra Jesús, pero el Señor los venció. Hoy estos ateos dominan el cine la radio, la TV y la prensa; ten por seguro que códigos secretos no podrán frustrarlo, ni artimañas corromperlo, y cuando nadie le esté esperando el vendrá. Por tanto, procura caminar con cuidado, o en santa manera de vivir: "Por tanto, oh amados, estando a la espera de estas cosas, procurad con empeño ser hallados en paz por él, sin mancha e irreprensibles" (2Pe.3:14); la calle que lleva a Cristo se llama: Hacer lo que le agrada.

2. Amigo: Si Dios dilata la venganza contra el pecado, no es para que dilates tu arrepentimiento.

Estás pensando sólo en el presente, es cierto que el castigo es futuro no ha llegado, es muy probable que todavía mañana o el año que viene tienes oportunidad de arrepentirte, estás juzgando según tus sentimientos, pero no con tu razón. No estás seguro que mañana estarás vivo o con plena facultad o buena memoria para acordarte de Cristo. Estás en un error. Si los cálculos te fallan, tu condenación será peor. Lo más sabio es hacerlo ahora. Si la casa arde en fuego, mientras más rápido salga del peligro, mejor. Tu riesgo es grande, y sin perjuicio si te conviertes a Cristo, es tú bien aquí y después de aquí.

AMEN